

que las autoridades norteamericanas actúen así. No existe ningún enemigo que amenace atacar los campos petroleros; hasta donde sabemos, los trabajadores anhelan que se abran los campos petroleros para poder librarse de la inminente hambruna. Ningún trabajador petrolero en Tampico atacará o dañará intencionalmente los bienes o plantas petroleras a menos que sea provocado por el hambre y el temor de su muerte inmediata o la de sus seres queridos. Incluso entonces se contendría, en consideración a sus compañeros trabajadores y a sí mismo. Son los magnates petroleros quienes están perjudicando los campos e instalaciones petroleros al cerrarlas sin necesidad. Sí, con el paro patronal, los magnates petroleros no sólo están perjudicando a los trabajadores y a México, sino a sí mismos.

Por último, compañeros trabajadores, les hemos dicho qué pueden hacer en su situación actual y cómo librarse de las presentes dificultades. Lo único que deseamos decirles ahora es cómo proceder en la tarea inmediata de ejercer el derecho a vivir. Con el fin de evitar conflictos innecesarios o malos entendidos por parte de las autoridades o de los magnates petroleros, ustedes deberán de nombrar inmediatamente un comité que investigue toda la industria del petróleo; cada una de las plantas petroleras, sus condiciones y contabilidad actuales, para así determinar las condiciones de operación de cada una de las empresas petroleras y del conjunto en general. Estamos completamente seguros de que no es por cuestión de pérdidas que cierran el negocio, de manera que ustedes procederían correctamente al tomar la industria petrolera para sí y en beneficio de todos los involucrados. Esta forma pacífica de cumplir el propósito de protegerse a ustedes mismos y la industria petrolera y también el interés nacional, no será considerada [...] ni siquiera por los demasiado inquietos protectores, los barcos de guerra americanos.

